

## Resplandor del Oro Amanerado: Cuatro Poemas

*Aleqs Garrigoz*

Puerto Vallarta, México

### AMOR ASÍ

Mi pensamiento ha adquirido las dimensiones  
del espanto y el castigo: es ya unas tijeras  
que podan mis mínimas capacidades,  
ya una silla eléctrica que se activa si vuelvo a pensar en ti.  
(¿Y el corazón? ¡Una bomba de tiempo...!)

Hay días muy últimamente  
en que me siento a la orilla mí mismo  
sólo para esperar verte pasar;  
en los que el aire, por mí enrarecido, apaga las pocas señales  
que me atrevo a encender buscando tu atención.  
Hay noches de plomo. Que aplastan...

Quiero ir a donde tú vallas,  
seguirte como un perro babeante, pero cariñoso,  
que retoce dando vueltas a tus pies,  
buscando tu mínima caricia.

Y porque te amo a sangre fría...

Salgo de mí, voy en tu persecución  
como una alondra queriendo disparar al cazador.  
Pero no pretendo asesinar te;  
sino sólo hacerte un poco de daño,  
por comprobar que existes.

### VOLUNTADES

Si yo fuera un violín en tus manos,

no me importaría ser un violín triste,  
siempre que me tocaras con esa habilidad tuya  
de arrancar gemidos obscenos.  
Que no sólo rasgaras mis cuerdas:  
también carne y voluntad.

Quiero vivir siempre dependiente de tu amor,  
porque eres mi única manera de relación con el mundo.  
Pero, a pesar de la liviandad con que hablo de tu esmegma,  
no me des palabras para volar a alturas ilusorias  
si no podré siquiera, de un paño abandonado junto al retrete,  
respirar el olor tus genitales.

¿No ves que cuanto más me alejas  
más te amo? ¿Qué entre más ridículos seamos,  
pero juntos, es mejor?

Ay, me digo poeta para decir sandeces;  
para comer golosamente, hincado,  
de tu mano que sabe premiar mis desorganizaciones...

Pongan una esponja impregnada de tu sudor en mi boca,  
un ofrecimiento de licores rosados  
junto a la cama de clavos donde habremos de yacer.

Seré, desde ahora y hasta que alguien me asesine por envidia,  
tu muñeca sexual de plástico...

## A TUS LABIOS

Tus labios son tan finos que, parece,  
podrían quebrarse al besarme.  
Como de niño son, si bien los miro enmarcados  
en tan tremenda adultez, adiestrada por sí misma  
en violar con la lengua florecillas púberes,  
en beber su néctar escurridizo  
para así emborracharse...

Y se me antoja lamer de ellos  
todo lo que me sea ofrecido:  
una saliva alcohólica, rastros de cocaína,  
un terrón de azúcar extraviado como nosotros.  
Que tus labios me devoren  
sin que tu atención repare en ello,  
tan naturalmente, como natural es el asesinato...

O mejor aún:  
que me recorran a besos haciéndome reír  
más allá de los límites de la locura.  
De tus labios quiero mamar todo lo que necesitaré  
antes de morir. Debido a ellos quiero morir.

Déjame en tus labios ensayar todo lo anormal  
que la libido pueda imaginar.  
Prémíame luego con un escupitajo.

Y, si quieres, hazme cachitos para que, asado,  
tus labios me saboreen.  
Y luego me desprecien.

## CASTILLOS EN EL AIRE

Soy tuyo más allá  
de la dilatación de los esfínteres  
y la actitud receptiva de mucosas.  
Más allá del ritual extravagante con que te invoco  
y del nombre mío tembloroso. Desciende a mí  
una noche de centellas de plata  
y alegres metrallas enloquecidas,  
para anudar tu vida a la mía  
y hacer juntos camino por los lúcidos terrenos  
de la sensualidad desbordada,  
toda henchimiento y lubricaciones.  
Dame luego tus besos pegajosos,  
tu barba de tres días para limar mis mejillas  
y el árbol de tus venas con todo el poder  
de llevarnos directo a la combustión,  
para así completarme.  
Mi cerebro se expande si imagino  
mi docilidad huérfana acunada en tu pecho,  
ese día de nuestro encuentro  
irradiando desde todas direcciones.  
Eres una esfera.  
Y yo soy el observador paciente  
que sobre la tierra la mira arder  
e iluminar la noche de este mundo extraño  
en el que se necesitan dos  
para lograr el coito.